



Redacción y Administración: José M.<sup>a</sup> Quadrado, 40. = 10 Cént. número

AÑO V. \* CIUDADELA Y ENERO DE 1916. \* NÚM. 50.

### SUMARIO

*Sección doctrinal:* «María, esperanza del alma pecadora, por un D. voto de María», pág. 1.

*Sección poética:* «Ta Lira», por D. José Tudurí, pág. 3. — «Antiga, dedicada a Nuestra Señora de Monte-Toro», pág. 4.

*Miscelánea mariana:* «Visitas al Santuario Monte-Torino», pág. 4. — «Importante le-

gador», pág. 5. — «Balanz anual mariano», pág. 6.

*Bibliografía:* Pág. 6.

Anuncio, pág. 8.

*Folleto:* «Selectas», novelas y narraciones cortas, recogidas en album, traducidas y arregladas expresamente para **Monte-Toro**, por D. José Tudurí, Pbro.

## SECCIÓN DOCTRINAL

### MARÍA, ESPERANZA DEL ALMA PECADORA

**Q**UANDO el Señor irritado por los pecados del mundo, y al ver que toda carne había corrompido sus caminos, exclamó que estaba arrepentido de haber criado al hombre, que así abusó de su bondad, envió sobre la tierra el diluvio, del cual solo se salvó la familia de Noé, única que mereció gracia a los ojos de Dios. Después de esta terrible catástrofe salió Noé del Arca con sus hijos, y ofreció a Dios un sacrificio. Su corazón abrigaba el temor de nuevos castigos. Dios le dió una señal, haciendo apa-

recer en el cielo el arco iris, y le dijo: «Cuando irritado por los pecados de los hombre les enviare castigos y la lluvia caiga sobre la tierra, aparecerá el arco en las nubes, y entonces me acordaré de mi misericordia, y el hombre tendrá una seguridad de que no habrá mas diluvio de esterminio sobre la tierra.» ¡Qué consoladoras son estas palabras del que no retrocede jamás en sus promesas! El arco iris es desde entonces el precursor de la bonanza tras la tormenta, el signo de la paz y de la serenidad en la atmósfera y en el corazón del que temiera la ruina en las horas de la tempestad.

Hagamos ahora la aplicación. Todo, dice S. Pablo, sucedia en figura a aquel pueblo, y la ley

era la sombra de los bienes futuros; esos bienes nos vienen por Jesús y por María, y la Escritura toda, puede decirse, que está escrita sobre María y por causa de María. Ella es pues la que está simbolizada en el arco iris, porque ella es la única esperanza de los desesperados; ella es el único refugio del misero pecador; y cuando ella aparece a los ojos del hombre y a los ojos de Dios, se presenta como el signo de la paz, del perdón y de la gracia.

El hombre, vencido por la concupiscencia, corrompe sus caminos; criado para Dios deja la fuente de aguas vivas que es Dios mismo y se sumerge en el lodazal de las pasiones y del vicio. Dios le llama, y le espera con paciencia; al fin se irrita, y su justicia se arma contra el pecador obstinado. Primerole abandona a si mismo y le deja sumido en la ceguera, y de abismo en abismo se precipita al fondo de la corrupción. El diluvio de la divina justicia ofendida va a venir sobre su alma. ¡Infeliz pecador! ¿Quién, pregunta un Profeta, te librará de sus manos? Nadie, contesta Job, nadie podrá librarle de sus manos en el día de la muerte, en el momento de perecer para siempre, ¿Te desesperarás acaso, alma pecadora? No; espera aún. Registra tu corazón, repasa la triste historia de tu vida. ¿Te acuerdas de haber invocado alguna vez con devoción a la Santísima Virgen? ¿Descubres en algún rincón, en algún pliegue de tu pobre corazón alguna pequeña chispa de devo-

ción a María? ¡Ah! no la apagues, avivala, enciéndela más y más, y no temas. Acude a María, y ella te salvará.

En efecto, María, que escribe, en el hermoso libro de su corazón a cuantos la invocan, que escribe el nombre de los que a ella acuden, se conmueve como tierna madre al ver la desgracia que amenaza a su hijo, corre al Trono de Dios, y en las nubes de la Justicia eterna que va a descargar el castigo sobre el pecador, se presenta como iris de paz clamando: acordaos, Señor, de vuestra promesa; me habeis puesto como iris de paz entre Vos y el hombre; acordaos que habeis prometido que al ver vuestro arco peidonariais al hombre; acordaos que me habeis prometido darme cuanto os pida; dadme pues el alma de ese hijo mio. Soy su madre, y no puedo sufrir que se condene. Oid, Señor, que me llama, y me invoca con el titulo de Madre, y no puedo abandonarle. Perdónadle, Señor, según vuestra promesa, o quitadme el titulo de Madre suya, que me habeis dado. A estas palabras de María el brazo de Dios se detiene, y el rayo cae sin fuerza de su mano; Dios perdona, y el pecador se salva ¡Cuantos sobre quienes el rayo de la divina Justicia ha estado suspendido, deben el perdón a una sencilla devoción a María! ¡Oh cuán buena es nuestra Madre!

Pues, eso es lo que pasa al pecador, que se convierte, cuando María logra suspender el azote de la justicia de Dios. ¡Que mo-

mento aquel tan feliz para el pecador! Entonces ya no es presa de la desesperación ni del abatimiento; ya no tiembla, porque siente renacer la calma en su corazón; mira y contempla el bellissimo iris de paz, y no se cansa de pronunciar el nombre de María, porque la esperanza y el amor viven ya en su alma. Entonces llora tambien; pero sus lágrimas en aquel instante son dulces, porque son lágrimas de contrición; y cuanto más llora, más espera y más ama, espera y ama a María, y corre a cobijarse bajo del manto de su madre, y

llevada por su mano a los pies del ministro de Dios se purifica en el santo tribunal de la penitencia, y desvaneciéndose las negras nubes de su corazón reinan en él la paz y la felicidad. ¡Oh! ¡Cuan buena es María, esperanza del pecador! Digaulo sinó cuantos han conseguido llorar sus pasados estravios pronunciando el nombre de María y contemplándola como hermoso arco iris de esperanza para los que desgraciadamente han caido en pecado.

## UN DEVOTO DE MARÍA.



## SECCIÓN POÉTICA

## TA LIRA

(VISIÓ)

A un amic, eminent poeta catalá.

Regions de llum volía, la pensa on-  
 [cativada  
 batent les fortes ales del pit, encés  
 [d' amor  
 quant surt, com flor que s' obre, vol-  
 [tat de l' estelada  
 un angel qu' entre braços, portava un  
 [sistre d' or.  
 De ses rinxades trenes que amb per-  
 [les purpurines  
 brodava 'l rou de l' auba, sembránt-  
 [les a brufats,  
 va fe amb sos dits de nácar, mil cor-  
 [des argentines,  
 pera cantar del sebre, els vols age-  
 [gantats.



Ferí 'l cor una llança d' amor i de  
 [dolcesa  
 i obrint-se, d' ell sortiren, ses fibres  
 [mes flamants,  
 que lo llaud cremarón, ensemps que  
 [de tendresa  
 s' endormiscava l' angel al só dels mis-  
 [tics cants.

Llevores entre nuvols, voltant per  
 [l' hemisferi  
 rodola fins la terra, la lira de son cor...  
 i 'l bard rebént-la en braços, veu baix  
 [son tendre imperi  
 la pensa que s' enlaira... l' essencia  
 [de l' amor...

\*\*\*

Si vos tocau lo sistre del angel del  
 [empiri  
 pujant amunt, amunt, com áliga en  
 [son vol  
 ¿qué molt qu' a mi m' arrobi, lo vos-  
 [tre dolç saltiri  
 tot ell flaire de rosa... tot cant de ros-  
 [sinyol.

JOSEP TUDURÍ.

Ciutadella — Janer — 1916.

# CÁNTIGA

DEDICADA A  
NUESTRA SEÑORA DE MONTE - TORO

CORO

*Venid, moradores  
De esta isla, a porfia  
Colmad de loores  
La Virgen Maria.*

Esbelta, graciosa,  
Fragante cual rosa,  
Su frente colora  
La luz de la aurora,  
Del sol son destellos  
Los suaves cabellos,  
Sus labios tesoro  
Divino de amores.

*Venid, moradores, etc.*

Por reina la aclamo,  
Mi madre la llamo,  
Y Virgen del Toro  
Rendido la imploro;  
Al monte la sigo  
Sus gracias bendigo,  
Y en el nuevo templo  
Le pido favores.

## MISCELANEA MARIANA

**V**ISITAS AL SANTUARIO MONTE-TORINO. — El Palacio real, en donde tiene levantado su augusto trono de misericordia para los menorquines la Virgen Santísima nuestra Reina y Señora, siguió siendo visitado, por piadosos peregrinos y algun curioso excursionista, durante el cuarto

*Venid, moradores, etc.*

¡Oh puerta del cielo!  
¡Oh amor! ¡oh consuelo!  
Del orbe alegría,  
Del náufrago guía,  
Del ciego enseñanza,  
Del triste esperanza,  
Benigna, ¡ay! escucha  
Mis hondos clamores.

*Venid, moradores, etc.*

Ea, peregrinos,  
Cubrid los caminos,  
Alzad ahí tiendas  
Henchidas de ofrendas;  
Traedla palomas,  
Cercadla de aromas,  
Y preces que inflamen  
En santos ardores.

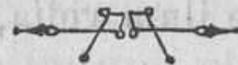
CORO

*Venid, moradores  
De esta Isla a porfia  
Colmad de loores  
La Virgen Maria.*

(De un impreso.—Palma, Imp. de Guasp.—1876.)

y último trimestre del año que acaba de terminar 1915; aunque no en número extraordinario como en los dos anteriores trimestres, ascendiendo unicamente a *cuatrocientos sesenta y cinco* los visitantes, de los cuales 155 corresponden al mes de Octubre, 132 al de Noviembre y 178 al Diciembre.

Además de las visitas colectivas, ya apuntadas en anteriores



crónicas, que tuvieron lugar en el finido año de 1915 y de un numeroso grupo de ingenieros que durante varios días verificaron prácticas en lo alto de la montaña monte-torina, son dignas de especial mención las verificadas en el mes de Septiembre y Octubre por un grupo de seminaristas mallorquines y por la Academia Mariana de S. Estanislao de Mahón. Los primeros que habían pasado a esta Isla para recibir de nuestro Exmo. Sr. Obispo Ordenes sagradas, quisieron visitar el venerando Santuario de Ntra. Sra. de Monte Toro y admirar desde la cumbre de nuestra histórica montaña el hermoso panorama que desde allí se contempla; verificándose tan piadosa excursión en la mañana del día 20 de Septiembre. La visita anual de la Academia Mariana de San Estanislao a la Virgen de Monte-Toro tuvo lugar, con la animación y entusiasmo de los años anteriores, el Domingo día 3 de Octubre, formando parte de la religiosa caravana más de cien peregrinos entre Academistas, protectores y familias. Llegados ante el altar de la Virgen celebróse, por el Rdo. D. Francisco Timoner, Pbro., Misa rezada durante la cual se pulsó el armonium y recibieron algunos peregrinos la sagrada comunión. A la elevación tocó la banda de cornetas y tambores del Batallón Deportivo, correctamente formando en el interior de la Iglesia, cuyos gusadores daban guardia de honor en el presbiterio y en cuyas gradas aparecía enhiesta la bandera de la Acade-

mi. Después de tomado el desayuno, congregáronse nuevamente los Estanislaoos en el venerando Santuario y expuesto el Santo Copón se leyó el acto de consagración de la Academia al Deífico Corazón, dirigiéndoles el Rdo. Sr. Timoner oportuna y hermosa plática, a la que siguió el canto del Tantum ergo y la bendición con S. D. M., rindiéndose la bandera de la Inmaculada, y dejando oír las cornetas y tambores las notas de la Marcha Real; se terminó con el canto solemne de la Salve. Bien por los Estanislaoos.

Asimismo visitaron a la Virgen Santísima del Toro durante el mes de Octubre las Hermanas de la Caridad que dirigen la Casa de Misericordia en Mahón, acompañando a numerosas asiladas en aquel benéfico Establecimiento. Siguiendo la piadosa costumbre de años anteriores, fueron también a rendir vasallaje a la Reina de Menorca, los Hermanos de la Doctrina Cristiana con sus niños y las Hermanas Carmelitas de la Villa de Alayor, verificándolo durante el mes de Diciembre.

**I**MPORTANTE LEGADO. — De tal puede calificarse el donativo de 250 pesetas, que por disposición testamentaria de la piadosa Srta. D.<sup>a</sup> María Aguirre (q. e. p. d.) fué entregada con destino al Santuario Montetorino por los Sres. Albaceas de la finada. Que la Virgen Santísima haya premiado ya la generosidad de la piadosa donante, alcanzándole del Señor la visión beatífica.

**B**ALANCE ANUAL MARIANO. — Compendiando los datos publicados en esta sección, vemos con regocijo que, lejos de disminuir el número de personas que acuden a visitar a la Tute- lar de Menorca en su propio San- tuario, ha ido en aumento du- rante el finido año de 1915, supe- rando en mucho a las del año anterior, ya que el total de visi- tas realizadas en 1914 subió a *seis mil novecientas ochenta y tres*, mientras que en 1915 fué de *siete mil novecientas cuarenta y cinco*, con una diferencia en más de *novecientas sesenta y dos* visitas. A continuación da- mos a nuestros lectores, a ma- nera de balance anual mariano, el resúmen general:

— VISITAS —

PRIMER TRIMESTRE

Enero . . . . .	79	} Total . . . . .	368
Febrero . . . . .	139		
Marzo . . . . .	150		

SEGUNDO TRIMESTRE

Abril . . . . .	280	} Total . . . . .	4.895
Mayo . . . . .	4.225		
Junio . . . . .	390		

TERCER TRIMESTRE

Julio . . . . .	274	} Total . . . . .	2.217
Agosto . . . . .	210		
Septiembre . . . . .	1.733		



## BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido un ejemplar de la interesante obra «La nue- va bula española de la Cruzada».

CUARTO TRIMESTRE

Octubre . . . . .	155	} Total . . . . .	465	
Noviembre . . . . .	132			
Diciembre . . . . .	178			
			Total general . . . . .	7.945

PEREGRINACIONES Y EXCURSIONES

De Ciudadela . . . . .	3
» Mahón . . . . .	8
» Alayor . . . . .	6
» Mercadal . . . . .	3
» Ferrerías . . . . .	4
» San Luis . . . . .	1
» San Cristóbal . . . . .	3
» San Clemente . . . . .	1
» Villacarlos . . . . .	2
» Fornells . . . . .	1
Otras . . . . .	3

Total . . . . . 35

CURACIONES OBTENIDAS Y EX-VOTOS

O REGALOS OFRECIDOS

Curaciones obtenidas y ma- nifestadas . . . . .	4
Ex-votos y regalos ofreci- dos . . . . .	6

Total . . . . . 10

Deseamos a nuestros lectores que la Santísima Virgen conti- nue derramando, sobre ellos y demás devotos suyos, toda suer- te de beneficios durante el año de 1916 que comenzamos.



1915, original del reverendo, Pa- dre Miguel Mostaza, S. J.

Además de curiosos preceden- tes históricos acerca de dicho Indulto Apostólico, encierra tan útil publicación textos pontificios;

dos documentos de la Comisaria general de Cruzada, explicación de todos los privilegios apostólicos que contienen y otra multitud de datos de conocimiento indispensable para la perfecta práctica de esta nueva disciplina de la vida cristiana.

Dicha obra está elegantemente impresa en nuevos caracteres.

Recomendamos la lectura a nuestros suscriptores por la utilidad de su contenido.



los cristianos y no los consideres como rebeldes?

--Convengo en que son fanáticos, insensatos, pero rebeldes, no. Su locura es inofensiva; a nadie amenaza. Ellos cumplen sus deberes de ciudadanía mucho mejor que nosotros y son sin duda, los soldados más valientes del ejército imperial.

--Se burlan de nuestros dioses... les ultrajan... les desprecian... y los más audaces llegan a derribar sus estatuas...

Una escéptica sonrisa se deslizó por los labios de Teófilo.

--¿Qué se defiendan nuestros dioses, por sí solos... ¿Han degenerado acaso? Esta sería una espléndida ocasión, para arrojar Jupiter sus centellas...

Los amigos del joven se miraron azorados. Tal vez muchos de los que allí estaban pensaban como él y no creían en sus ídolos, pero

Una nube oscureció la frente de Teófilo y murmuró pensativo:

--¡La verdad!... Es cierto. Todos la buscan, y tu joven alma, la anhela ardientemente. Mas ¿quién pudo jamás lisonjearse de haberla hallado?... Todo acaba, Eusebio, con nosotros. ¡La verdad, ya lo ves, es la nada!

El joven no preguntó más y el mismo Teófilo guardó penoso silencio.

Un brillante cortejo que, en aquellos momentos, salía de la prefectura, les distrajo. El poeta Alceo se aproximó al abogado.

--He ahí a Serenio que va al tribunal, dijo, y señaló al mismo tiempo a un magistrado que vestido con la clámide de púrpura y ceñida la cabeza con una especie de tiara, avanzaba majestuoso, precedido de los lictores con las haces sobre el hombro.

--¿No vas a saludarle, Teófilo?

## DINERO

ha de ganar quien necesite trabajos de

**IMPRESA Y SELLOS CAUCHU**

consultando precios en la acreditada casa de **MANUEL LOPEZ ORTEGA (hijos)** APARTADO, 171. — MADRID por la economía dentro de la bondad de sus trabajos, así como solicitando las condiciones para ser Corresponsal, se obtienen grandes beneficios al aceptar las mismas.

Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudadela.

20

SILICIAS

hablar así en voz alta, y en una plaza pública para el colmo de la temeridad!

En pocos instantes se hizo el vacío al rededor de Teófilo. A su lado no quedó más que su primo Eusebio, joven de quince a diez y seis años.

—¿Cómo! ¿No les sigues? interrogó el abogado, señalando con el dedo a aquellos que se alejaban por prudencia, de un interlocutor que podía comprometerles.

El joven estaba serio, casi triste.

—No; dijo con firmeza. Quisiera preguntaros algo. ¿Me permitiréis que os consulte, Teófilo?

—¿Quieres oír, acaso, una lección de Derecho Romano? Escúlgas, a fe mía, muy singular sala de estudio.

Eusebio, después de mover la cabeza significando la más rotunda negativa, dijo con tono grave:

—Acabáisme de hacer perder mi

ROSAS Y ALBÚRCHIGOS

21

confianza en los dioses... ¿Les creéis, acaso, impotentes?...

—Tan imponentes como esa piedra, contestó Teófilo, sacudiendo con la punta de su bastón de ébano y puño de ónice, una estela de mármol, tirada al suelo, al lado de una columna sin terminar.

—Pero ¿y tantas maravillas llevadas a cabo por los dioses del Olimpo? ¿Los furros de Júpiter, los rigores de Neptuno, los trabajos de Hércules, la sabiduría de Minerva?

—¡Fábulas! Yo he interrogado a la ciencia y la ciencia me ha respondido: el relámpago que surca las nubes, la tempestad que agita las olas, son fenómenos puramente naturales, debidos a causas sensibles y físicas... ¡Pero hijo! ¿Tus ojos están llenos de lágrimas! ¿Por qué lloras?...

—Si nuestros dioses son mentira, ¿en donde, pues, se halla la verdad?